

LAS FIESTAS JUDIAS

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: III, No. 134

La idea luterana de “la libre interpretación de la Biblia” ha resultado en la explosión sectario denominacional de los últimos 150 años.

Nunca han faltado, ni faltarán, los Wesleys, Rogers, Smiths, Millers, Whites, Russells, que ahora traducidos en reformadores latinos, tratan de emular en todo a los campeones del protestantismo, aprovechando para ello a la gran masa adoradora de ídolos y doctrinas extranjeras, que van desde la guadalupana traída de España por Cortés, hasta el método Kosher de alimentación de los judíos, pasando por todo el sistema de las viejas doctrinas superadas por el evangelio, sin entender que **“lo que es dado por viejo y se envejece, pronto debe desvanecerse”** (Hebreos 8:13)

En vez de imitar a los reformadores, bueno sería que imitasen a Jesucristo. Él no fue reformador, ni renovador, él fue innovador. Es el autor del evangelio o “BUENAS NUEVAS”. EL HIZO la gracia y la verdad (Juan 1:17) **“El hizo NUEVAS TODAS LAS COSAS”** (Apocalipsis 21:5 y 2 Corintios 5:17)

Los maestros del error insisten en el viejo mensaje de la edad levítica, creen en Cristo, pero predicán a Moisés; conocen el sermón del monte, pero prefieren la ley del Sináí; hablan del nuevo pacto, pero viven en el antiguo; saben que hay un nuevo sol de justicia que nació en Belén, pero siguen alumbrándose a la difusa luz del candelero de siete brazos; dicen que Jesús es el pan de vida, pero se alimentan con la levadura de los saduceos y de los fariseos, y tanto se complacen en amalgamar la ley y la gracia, que esperan gozar en el milenio cantando el cántico de Moisés y el cántico del Cordero. Así, mezclan la noche y el día, la sombra y la luz, lo temporal y lo eterno, lo terreno y lo celestial, lo carnal y lo espiritual, lo cristiano y lo judío.

Cualquiera sabe que cuando se mezclan el blanco y el negro lo que resulta es gris. Así, grises son las doctrinas que amalgaman la verdad y el error. El gris jamás tendrá el brillo y la gloria del blanco de la verdad pura y divina.

¿Pero qué hay de las fiestas del antiguo pacto? ¿Por qué se ordenaron? ¿Qué enseñanza contenían? ¿Las guardó Cristo? ¿Por qué? ¿Las guardaron los apóstoles? ¿Las pudo guardar Israel? ¿Están vigentes? ¿Deben guardarse aún? ¿Hay respuesta en la Biblia para estas preguntas?

Gracias al inefable (santificado sea su nombre), su palabra tiene toda respuesta. Y la respuesta al error es la verdad. No nos ocuparemos en reseñar la forma en que creen quienes guardan las fiestas del pentateuco, sino simple y llanamente expondremos la verdad escritural sobre las fiestas, para que el lector

tenga la mejor opción.

¿CUÁLES FIESTAS?

Las mismas que fueron ordenadas a Israel para su observancia en el desierto, después que salieron de Egipto, y que se encuentran descritas en su orden de tiempo y observancia en el capítulo 23 del libro de Levítico.

Como Ud. Puede ver en dicho capítulo, estas fiestas llamadas “**santas convocaciones**”, eran seis y se debían celebrar cada año en “sus tiempos”. Es decir, en su fecha y día. La primera fiesta ordenada fue la pascua y su fecha el 14 de Nizán (verso 5)

La segunda se llamó de “los ázimos”, con duración de 7 días, siendo sábado también el último día; sería del 15 al 21 de Nizán (verso 6-8)

La tercera solemnidad sería cincuenta días después de la pascua: Esta era la fiesta de las semanas o de la cosecha (versos 15, 16, 21)

La cuarta era la fiesta de “las trompetas”, que debía hacerse el primer día del séptimo mes del calendario judío (versos 24, 25)

La quinta llamada “día de las expiaciones”, ordenada para el día diez del séptimo mes (versos 26, 27, 32)

La sexta debía ser una fiesta de ocho días con dos sábados: el primero y el último día del 15 al 22 del séptimo mes (versos 38-44)

De estas seis grandes fiestas anuales, los hermanos judaizantes creen guardar únicamente tres: pascua pentecostés y cabañas. Según ellos, basados en (Deuteronomio 16:16, Éxodo 23:14-17)

¿Por qué tres? Según vimos en Levítico 23 las fiestas ordenadas fueron seis y según los versículos 27-32, el día de las expiaciones fue ordenado bajo pena de ser “cortada de sus pueblos” o ser “destruida de entre su pueblo” la persona que no lo hiciera. ¿Por qué la iglesia de Dios de Israel no cumple con esta fiesta? ¿Es que acaso ya fueron cortados del pueblo de Israel?

Además, cuando dice “tres veces cada año aparecerá TODO VARON tuyo... en la solemnidad de los ázimos, etc.” (Deuteronomio 16:16) Se cometen dos infracciones a esta orden. ¿Por qué acuden también las mujeres? ¿Por qué en vez de la fiesta de los ázimos de siete días, celebran la pascua? ¿Pascua y ázimos es lo mismo? ¿Cuándo han comido ázimos durante siete días? ¿Dónde dejaron esta fiesta?

Y también preguntamos: ¿Por qué no celebran la solemnidad de las trompetas el primero de thisri como lo hacen los judíos? ¿Por qué toman para guardar únicamente lo que les gusta y no lo que dice la ley? ¿Qué no dice Santiago a las doce tribus esparcidas que deben ser perfectos y cabales, sin faltar en alguna cosa? (Santiago 1:4) ¿No les dice también que “**cualquiera que hubiere guardado toda la ley (no nada más los diez mandamientos) y ofendiere en un punto es hecho culpable de todos**”? (Santiago 2:10)

¿Qué pasa con la ortodoxia? ¿Dónde está su recto apego a la ley? ¿No son fundamentalistas? ¿Es más importante su interpretación que el texto escritural? O preguntaremos como PABLO: ¿Tu que te jactas de la ley, con infracción de la ley deshonras a Dios? (Romanos 2:23)

La ley explícitamente detalla cómo se debían guardar las tres fiestas más grandes. En (Levítico 23:39-43), se ordena habitar en cabañas siete días. Nada dice de traer frutas y legumbres al tabernáculo o al templo ¿Por qué no hacen cabañas para habitar en ellas? ¿Cuándo han cumplido con esta parte de la ley? ¿Por qué hacen cosas que la ley no dice y las que dice no las hacen? ¿Si nunca han podido cumplir con la ley y nunca podrán, por qué se empeñan en condenarse con lo que aprueban? ¿No han leído que dice: “**Bienaventurado el que no se condena a sí mismo con lo que aprueba**”? (Romanos 14:22) Y ¿por qué enseñan y piden a los hermanos que guarden una ley que nadie pudo guardar? ¿No es esto soberbia y jactancia? ¿No es esto tentar a Dios? ¿No es esto lo que Pedro dijo? ¿Por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos yugo, que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? (Hechos 15:10)

LA PASCUA

Pablo dice que ahora “nuestra pascua es Cristo” (1 Corintios 5:7) y lo es todos los días porque “fue sacrificada por nosotros”. Y vale para siempre. Porque también dice: “**Pero éste, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, está sentado a la diestra de Dios**” (Hebreos 10:12)

Aquí tampoco tienen apego a la ley. Por eso preguntamos: ¿Por qué para las otras dos fiestas se busca el apoyo de la ley y en esta no? ¿Por qué celebran pascua y hacen “santa cena”? ¿La cena del Señor y la pascua es lo mismo? Si la pascua pasó a ser espiritual ¿por qué las cabañas no? ¿Por qué se siguen guardando los días, los meses y los años? (Gálatas 4:10) ¿Es propio hacer la santa cena el 14 de Nizán? Si la santa cena es espiritual ¿por qué se usa pan y vino como en la iglesia romana? ¿Por qué Israel nunca pudo observar la pascua conforme a la ley? ¿Por qué en los 31 años de historia de la iglesia que registra el libro de los Hechos, no se ve la realización de ninguna “santa cena”?

Se dice que el pan y el vino son únicamente emblemas del cuerpo y la sangre del Señor. Como si los cristianos todavía tuvieran necesidad de emblemas o simbolismos, ahora que “**la verdadera luz ya alumbr**a”. Esto es interpretación protestante. En esta celebración se revuelven elementos judíos, protestantes y católicos. Nada es auténtico, ni nuevo, ni cristiano, ni espiritual. Se usan los preciosos textos de la Biblia sin entenderlos. El resultado es un culto que ni es pascua, ni es la cena del Señor, ni la eucaristía, ni algo nuevo, ni diferente, ni mejor. Es simplemente una ensalada religiosa con sabor a diferentes cultos.

Bien puede opinarse de estos hermanos, igual que de aquellos burdos imitadores de la iglesia de Corinto: “**Esto NO ES COMER LA CENA DEL SEÑOR**” (1 Corintios 11:20)



*La Iglesia
de Dios de la
fe de Jesús*

E.M.I.D.
EMISIONES MESIANICAS DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx